

RESUMEN

“Ideología de género: Un análisis de sus presuposiciones macrohermenéuticas”—

La ideología de género ha ganado un impacto significativo en la sociedad contemporánea, promoviendo valores como la “inclusión”, la “igualdad” y el “progreso”. Su influencia se ha extendido a diversos ámbitos, incluyendo círculos cristianos, lo que plantea interrogantes sobre la compatibilidad entre sus postulados y la doctrina bíblica. Este estudio tiene como objetivo analizar las presuposiciones macrohermenéuticas de la ideología de género— particularmente en los ámbitos de la ontología, epistemología y metafísica— y contrastarlas con los principios de la cosmovisión bíblica. A través de un enfoque comparativo y hermenéutico, se examinan las diferencias fundamentales entre ambas posturas. Los hallazgos evidencian que la ideología de género se fundamenta en presuposiciones filosóficas opuestas a las de la Biblia, lo que dificulta la posibilidad de armonización entre ambas visiones. Se concluye que la adopción de los postulados de la ideología de género dentro del cristianismo comprometería la coherencia doctrinal y teológica de la fe. Finalmente, se propone la necesidad de estudios adicionales desde disciplinas como la psicología, la sociología y la antropología, pero siempre desde una perspectiva bíblica, con el fin de fortalecer la postura cristiana ante los desafíos contemporáneos.

Palabras clave: ideología de género, presuposiciones macrohermenéuticas, cristianismo, cosmovisión bíblica, epistemología, ontología, metafísica

ABSTRACT

“Gender Ideology: An Analysis of its Macro-hermeneutical Presuppositions”—

Gender ideology has gained significant influence in contemporary society, promoting values such as “inclusion,” “equality,” and “progress.” Its impact has extended to various spheres, including Christian circles, raising questions about the compatibility between its principles and biblical doctrine. This study aims to analyze the macro-hermeneutical presuppositions of gender ideology—particularly in the areas of ontology, epistemology, and metaphysics—and contrast them with the principles of the biblical worldview. Through a comparative and hermeneutical approach, the fundamental differences between both perspectives are examined. The findings show that gender ideology is based on philosophical presuppositions that are fundamentally opposed to those of the Bible, making reconciliation between both views highly challenging. The study concludes that adopting the principles of gender ideology within Christianity would compromise the doctrinal and theological coherence of the faith. Finally, the need for further studies in disciplines such as psychology, sociology, and anthropology is proposed, but always from a biblical perspective, to strengthen the Christian stance in response to contemporary challenges.

Palabras clave: Gender ideology, macro-hermeneutical presuppositions, Christianity, biblical worldview, epistemology, ontology, metaphysics

IDEOLOGÍA DE GÉNERO: UN ANÁLISIS DE SUS PRESUPOSICIONES MACROHERMENÉUTICAS

Samuel E. Ricra

Introducción

Según Teun A. van Dijk, una ideología puede describirse como “un sistema de creencias de grupos sociales para el resguardo y promoción de sus intereses”.¹ Esta surge como resultado de la interacción entre la cognición, la sociedad y el discurso de un determinado grupo social.² En este contexto, surge la pregunta: ¿qué se entenderá por “ideología de género” en este estudio? En términos generales, el concepto hace referencia a la ideología que adopta los planteamientos y postulados de los “estudios de género”.³ Definir este concepto con precisión es fundamental, ya que, aunque la ideología de género no constituye el enfoque principal de este estudio, se busca evitar cualquier reduccionismo que la desacredite de manera absoluta o que genere una primera impresión peyorativa en el lector.

La difusión de la ideología de género, promovida a través de conceptos publicitarios como igualdad, inclusión y progreso,⁴ está claramente

1. José Eduardo Moreno, “Pensar la ideología y las identidades políticas. Aproximaciones teóricas y usos prácticos”, *Estudios Políticos* 35, no. 2 (2015): 56.

2. Teun A. van Dijk, “Conclusions”, en *Ideology: A Multidisciplinary Approach* (Torquay: SAGE Publications, 200), 313-320. Cognición refiere a toda la base teórica; sociedad a los intereses y situaciones sociales; finalmente, discurso a la reproducción, interacción y expresión social de las ideas defendidas.

3. Los “estudios de género” son el campo interdisciplinario (antropología, historia, política, psicología, literatura, etc.) que engloba a los estudios feministas, los estudios del hombre y los estudios LGBT centrados en la identidad y categorización del género, roles sociales, sexualidad y expresión de la misma, etc. Whitman College, “Gender Studies”, Whitman College, <https://www.whitman.edu/academics/majors-and-minors/gender-studies> (consultado: 15 de setiembre, 2020). Todo ello con un enfoque filosófico constructivista; véase Estela Serret, “¿Qué es la perspectiva de género?”, en *Qué es y para qué es la perspectiva de género. Libro de texto para la asignatura: Perspectiva de Género, en educación superior* (Oaxama: Instituto de la mujer Oaxaquena Ediciones, 2008), 11-54.

4. Un ejemplo del uso de esta difusión es el proyecto “Diversxs” con presencia en todo Latinoamérica y el Caribe. Véase “Proyecto Diversex”, Diversxs, <https://www.diversxs.lgbt/> (consultado: 09 de setiembre, 2020). Para una revisión de la incorporación de la ideología de género al *marketing* véase Sandra Deme Moreno, “La introducción de la perspectiva de género en el marketing: una nueva forma de analizar las

presente en diversos estratos de la sociedad, incluyendo los ámbitos político,⁵ académico,⁶ cultural y social.⁷ Esto evidencia una intensa promoción de esta ideología con el fin de lograr su aceptación, incluso dentro del cristianismo, donde se han desarrollado apologías en favor de estos movimientos,⁸ buscando conciliar los estudios de género con las enseñanzas bíblicas.

Ante esta realidad, surgen varias preguntas: ¿puede el cristianismo integrarse con esta ideología sin comprometer su doctrina? ¿Existe armonía entre los conceptos bíblicos y los postulados de la ideología de

relaciones de intercambio”, *Estudios sobre Consumo* 81 (2007): 55-69.

5. María Luisa Tarrés, “Apuntes para un debate sobre el género, política y lo político”, en *Estudios sobre las mujeres y las relaciones de género en México: Aportes desde diversas disciplinas*, ed. Elena Urrutia (México DF: El Colegio de México, 2002), 291-312. Tarrés hace mención a las “agendas políticas” y los avances que tienen los diferentes movimientos en Latinoamérica. La *Comisión Económica para América Latina y el Caribe* (CEPAL) en su posición como una de las comisiones regionales de las Naciones Unidas (ONU) tiene como uno de los principales puntos de agenda 2030 a la “igualdad de género”. Véase CEPAL, “Igualdad de género y desarrollo sostenible: desafíos de la Agenda 2030”, CEPAL, <https://www.cepal.org/es/proyectos/igualdad-genero-desarrollo-sostenible-desafios-la-agenda-2030> (consultado: 18 de setiembre, 2020).

6. Ya fue comentado el extenso campo de los estudios de género, el cual ha ido ampliándose los últimos años ganando gran aceptación. Para revisar su evolución, véase Sylvia H. Chant, “La investigación sobre el género en Latinoamérica: Breve retrospectiva”, en *Género en Latinoamérica*, ed. Armando López, trad. Beatriz Stellino (México DF: CIESAS, 2007), 42-61.

7. La mayor prueba de este punto está en su abrumadora presencia en los diferentes medios de comunicación. Véase Nereida Cea, “Igualdad de género en las empresas de comunicación: análisis, iniciáticas y praxis profesionales de grupos españoles”, en *Construcciones culturales y política del género*, ed. Eva Hernández et al. (Madrid: Dykinson, 2020), 44-63. Cea describe cuán importantes son los medios para impactar a la sociedad y felicita a las iniciativas que buscan ganar más presencia en los medios. Además, agencias como UNICEF también declaran promover un cambio social en pro de esta ideología. Véase Liliana Hendel, *Perspectiva de género*, Comunicación, infancia y adolescencia: Guía para periodistas 1 (Buenos Aires: UNICEF Argentina, 2017), 4. Es importante resaltar que todos estos esfuerzos tienen el objetivo de generar un cambio cultural y social. Véase Luzelena Gutiérrez de Velasco, “Por los múltiples senderos de la cultura” en *Estudios sobre las mujeres y las relaciones de género en México*, 11-23.

8. E. G. John Stott plantea que mientras las relaciones sexuales homosexuales o heterosexuales estén dentro del marco del matrimonio no hay mayor problema. Véase John Stott, *Homosexualidad ¿Una opción cristiana?* (Buenos Aires: Ediciones Certeza ABUA, 1994), 44. Justin R. Cannon plantea algo similar analizando exegéticamente diferentes pasajes bíblicos que tocan el tema, concluyendo que en la Biblia no se presenta nada en contra de estas prácticas si el matrimonio está de por medio. Véase Justin R. Cannon, *La Biblia, el cristianismo y la homosexualidad*, trad. Alejandro de Llano (Scotts Valley, CA: CreateSpace, 2009), 43-45.

género? ¿Es posible que un cristiano apoye activamente esta ideología y, al mismo tiempo, mantenga coherencia con su sistema de creencias? Estas cuestiones serán abordadas en el presente estudio.

El presente artículo tiene como objetivo, en primer lugar, analizar los diferentes planteamientos de la ideología de género para identificar sus presuposiciones macrohermenéuticas, específicamente en los ámbitos de la ontología, la epistemología y la metafísica.⁹ En segundo lugar, se contrastará la base ideológica identificada con las presuposiciones bíblicas, con el fin de determinar el grado de afinidad entre ambas posturas. Finalmente, se examinarán las implicaciones lógicas de adherirse a una de estas posturas o, en caso de ser posible, a ambas.

Presuposiciones de la “ideología de género”

La ideología de género (IG) presenta planteamientos controversiales que podrían ser considerados como eje de discusión.¹⁰ Sin embargo, en este artículo se ha decidido abordar el tema desde un nivel más fundamental, amplio y general: el de las presuposiciones. ¿Por qué? En términos generales, toda idea o teoría depende de una “determinada interpretación de las presuposiciones básicas”.¹¹

Para ilustrarlo, puede entenderse la IG como los pisos superiores de un

9. Roy E. Graf, “El papel de las presuposiciones básicas del pensamiento en la interpretación de las profecías apocalípticas”, en *Porque cerca está el día de YHWH*, eds. Alvaro F. Rodríguez y Roy E. Graf (Lima: Fondo Editorial Universidad Peruana Unión, 2018), 5-7. Graf explica los tres niveles de presuposiciones propuestos por Canale; siendo el primero el nivel microhermenéutico o presuposiciones textuales, el segundo el nivel mesohermenéutico o presuposiciones doctrinales y finalmente las más básicas de la mente o presuposiciones macrohermenéuticas.

10. E. g., (1) el decir que se vive en una cultura que promueve la violencia contra la mujer, véase Diane Chisholm, “Violence against Violence Against Women”, en *The Last Sex: Feminism and Outlaw Bodies*, ed. Arthur Kroker and Marilouise Kroker, de *Culture Texts* (Ottawa: Palgrave Macmillan, 1993), 29; (2) la posibilidad de la adopción de menores por parejas homoparentales, véase Tania Bolaños Enriquez y Ariel Charry Morales, “Prejuicios y homosexualidad, el largo camino hacia la adopción homoparental. Especial atención al caso colombiano”, *Estudios constitucionales* 16, no. 1(2018): 395-424; o (3) la introducción de la IG en el sistema educativo. Véase Jeremy J. Monsen y Sydney Bayley, “Educational Psychology Practice with LGB Youth in Schools: Individual and Institutional Interventions”, en *Out in Psychology: Lesbian, Gay, Bisexual, Trans and Queer Perspectives*, ed. Victoria Clarke and Elizabeth Peel (West Sussex: John Wiley & Sons Ltd, 2007).

11. Raúl Kerbs, introducción a *El problema de la identidad bíblica del cristianismo. Las presuposiciones filosóficas de la teología cristiana: desde los presocráticos al protestantismo* (Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2014), 67.

edificio y sus presuposiciones como los cimientos sobre los que se construye. Si la base resulta bíblicamente aceptable, podría abrirse un espacio para discutir la validez de algunos de sus planteamientos. Pero si no lo es, ¿por qué considerar siquiera la posibilidad de armonizar posturas opuestas? A continuación, se analizará la base ideológica de este movimiento.

Ontología

En esta sección se examinarán las presuposiciones ontológicas de la IG, centrándose en tres preguntas fundamentales: ¿quién es Dios?, ¿quién es el ser humano? y ¿qué es el mundo?

Dios según la ideología de género

Al analizar las principales exponentes de los estudios de género, se observa no solo la presencia de un agnosticismo o ateísmo neutral,¹² sino también la expresión de un antiteísmo declarado.¹³ Esta postura surge de la percepción de la iglesia y la religión como instituciones que históricamente han oprimido a las minorías que estos movimientos buscan defender y promover. Un ejemplo de esta actitud de rechazo hacia lo divino se evidencia en las manifestaciones realizadas frente a templos e iglesias cristianas.¹⁴

12. Mahlamäki expone y da ejemplos como el feminismo, durante su segunda ola, se fue considerando opuesto a la religión y como desde la academia se fueron publicando críticas a la religión. Todo por razones como la “prohibición” del aborto, divorcio o la reformulación del deber de la mujer en la sociedad. Véase, Tina Mahlamäki, “Religion and Atheism from a Gender Perspective”, *Approaching Religion* 2, no. 1 (2012): 58-65.

13. Trzebiatowska plantea que; después de un análisis cualitativo hecho en UK, Australia, USA y Polonia; a diferencia de la misoginia encontrada en círculos religiosos, las mujeres encuentran en el feminismo y ateísmo un catalizador para afirmar su individualismo y libre pensamiento. Marta Trzebiatowska, “Atheism Is not the Problem. The Problem Is Being a Woman’. Atheist Women and Reasonable Feminism”, *Journal of Gender Studies* 28, no. 4 (2019):483, 484. Si bien el feminismo y la IG han llegado a ser aceptadas en círculos cristianos, es claro que para quienes buscan esta “amalgamación” es necesaria una renovación urgente de la hermenéutica bíblica. Véase Consuelo Vélez C., “Biblia y feminismo: Caminos trazados por la hermenéutica feminista”, *Theologica Xaveriana*, no. 144 (2002): 679, 680.

14. E. g. ACI Prensa, “Turba feminista intenta destruir imagen peregrina del Señor del Milagro en Argentina”, ACI Prensa, <https://www.aciprensa.com/noticias/turba-feminista-intenta-destruir-imagen-peregrina-del-senor-del-milagro-en-argentina-12646> (consultado: 12 de mayo, 2021). La gaceta de la iberosfera, “Feministas saquean comercios y tratan de incendiar una iglesia en Bogotá en la marcha del 8-M”, La gaceta, <https://gaceta.es/actualidad/feministas-saquean-comercios-y-tratan-de>

Si bien los primeros exponentes de la IG mostraban un marcado rechazo a lo divino, en las últimas décadas se ha intentado armonizar sus postulados con la Biblia. Un ejemplo de ello es la teología *queer*, la cual se ha desarrollado en tres enfoques principales: primero, como una reflexión teológica desde la perspectiva de personas LGBT+; segundo, como una forma de hablar sobre Dios de manera transgresora respecto a las normas sociales de sexualidad y género; y tercero, como una teología que concibe a Dios como una entidad que deconstruye y desafía las categorías binarias de la sexualidad y la identidad de género.¹⁵

Cabe señalar que esta corriente teológica es relativamente reciente, ya que surge a partir de la teología de la liberación en las décadas de 1970 y 1980.¹⁶ Además, su propósito central es *repensar* o *reinterpretar* las Escrituras para adaptarlas a los postulados de la IG.¹⁷

incendiar-una-iglesia-en-bogota-en-la-marcha-del-8-m-20210309-1213/ (consulta: 12 de mayo, 2021). “Feministas intentan quemar catedral en marcha por la no violencia contra la mujer”, ACI Prensa, <https://www.aciprensa.com/noticias/vandalizan-catedral-al-quemar-lienzos-contr-la-iglesia-en-marcha-feminista-32092> (consultado: 12 de mayo, 2021). “Violentas feministas atacaron y profanaron iglesia en México [FOTOS y VIDEOS]”, ACI Prensa, <https://www.aciprensa.com/noticias/violentas-feministas-atacaron-y-profanaron-iglesia-en-mexico-fotos-y-videos-60594> (consultado: 12 de mayo, 2021). Los ejemplos escogidos son de Argentina, Colombia, Chile y México. Pero lo más resaltante es que todos estos eventos se dieron en el 2021, a excepción de lo ocurrido en Chile, que a se dio a finales del 2020; en plena pandemia.

15. Patrick S. Cheng, *Radical Love: Introduction to Queer Theology* (Nueva York, Seabury Books, 2011), 9.

16. “Como es bien sabido, la teología de la liberación es una corriente de (principalmente) la teología católica que parte de una ‘lectura, no en clave europea sino propiamente latinoamericana, del Vaticano II’ determinada por ‘la situación opresiva de explotación económica y de inseguridad política’ de aquellas sociedades (Vilanova: 1992, 991). Desde sus orígenes en obras como la de Gustavo Gutiérrez (1972) o en los lineamientos avanzados por la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín (1968), esta corriente produjo las que se pueden considerar mayores repercusiones, tanto intraeclesial como extraeclesialmente, de un pensamiento teológico católico a lo largo de las pasadas décadas de los 70 y los 80. Y una de esas repercusiones bien puede reputarse sin duda la teología *queer* que surgiría en el decenio subsiguiente, el de los 90 [...] Esta toma de conciencia justificó plenamente lo que cabría rotular como el paso de la teología de la liberación a las teologías de la liberación (teología latinoamericana, pero también teología negra, feminista, hispánica-latina, etc.), entre las cuales acabó haciéndose pertinente incluir también una teología que optara por aquellos que son excluidos debido a su orientación (gays, lesbianas, bisexuales...), su identidad (transexuales) o su adscripción sexual (intersexuales); es decir, una teología *queer*”. Véase Miguel Ángel Quintana Paz, “La teología *queer*: panorama, balance y perspectivas”, en *Pensar y conocer a Dios en el siglo XXI*, ed. In Ildefonso Murillo (Madrid: Ediciones Diálogo Filosófico, 2016), 747.

17. E. G., M. A. Contreras, “Inhabiting Adamancy: Contributions Toward a

Entonces, ¿quién es Dios según la IG? Con base en lo expuesto anteriormente, se puede afirmar que, desde la perspectiva de la IG, Dios es concebido como un ser inexistente o, en el mejor de los casos, ausente. Esta concepción servirá como fundamento para responder las cuestiones que se abordarán a continuación.

El ser humano según la ideología de género

En cuanto a la concepción del ser humano, Judith Butler propone la teoría *performativa* del género. En su libro *El género en disputa*, sostiene que detrás de las expresiones humanas sobre la sexualidad no existe una “identidad” fija.¹⁸ En su análisis, evita categorizar el cuerpo humano de manera específica, sugiriendo que este no puede ser definido mediante un término concreto.¹⁹ Butler plantea que “quizás esta construcción denominada ‘sexo’ esté tan culturalmente construida como el género; de hecho, quizá siempre fue género, con el resultado de que la distinción entre género y sexo no existe como tal”.²⁰ En síntesis, desde esta perspectiva, no hay nada natural ni inherente al ser humano: carece de esencia, y todo lo que es se reduce a una construcción performativa.

Esta perspectiva surge como una consecuencia directa de la ausencia de una concepción teísta. En un marco donde no se reconoce la existencia de un creador divino, resulta imposible sostener la idea de un diseño o una esencia natural inherente al ser humano. Desde la perspectiva de la IG, esta visión despoja al individuo de cualquier característica intrínseca, reduciéndolo a un constructo moldeado exclusivamente por la cultura, la sociedad y las experiencias acumuladas a lo largo de su vida, similar a una *tabula rasa* en constante transformación.

En términos prácticos, esta perspectiva se refleja claramente en el

Queer Feminist Theology”, *Feminist Theology* 32, no. 3 (2024): 270-282; Marcella Althaus-Reid, “From the Goddess to Queer Theology: The State we are in now”, *Feminist Theology* 13, no. 2 (2005): 265-272; Gerard Loughlin, ed., *Queer Theology: Rethinking the Western Body* (Malden, MA: Blackwell Publishing Ltd, 2007); Micah Cronin, “Queer grace: an essay on the task of queer theology”, *Theology & Sexuality* 30, no. 1 (2024): 15-31.

18. “No existe una identidad de género detrás de las expresiones de género; esa identidad se construye performativamente por las mismas expresiones que, al parecer, son resultado de ésta”. Véase Judith Butler, en *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*, trad. Antonia Muñoz (Barcelona: Ediciones Paidós, 2007), 85.

19. Judith Butler, “Cuerpos que todavía importan” (ponencia, presentación de la Red Interdisciplinaria de Estudios de Género UNTREF, Buenos Aires, Argentina, 26 de setiembre, 2015).

20. Judith Butler, *El género en disputa*, 55.

término *queer*, el cual también es considerado una rama de la IG. Este término “se utiliza para expresar que la sexualidad y el género pueden ser complejos, cambiar con el tiempo y no encajar ordenadamente en una identidad fija, como ser hombre, mujer, gay o hetero”.²¹ En esta rama de la IG, se llega a una postura tan radical que incluso la pedofilia es considerada por algunos como una opción aceptable.²² Dentro de esta corriente, se cuestionan y desafían las normativas tradicionales de la sociedad en relación con la moralidad y la legalidad de las relaciones interpersonales. Algunos sectores han llevado esta postura a niveles extremos, extendiendo el concepto de libertad y fluidez de género y sexualidad hasta límites que han generado fuertes debates y controversias éticas.

El mundo según la ideología de género

La influencia del pensamiento hegeliano se manifiesta de manera evidente en los estudios de género.²³ Una de las contribuciones más significativas del filósofo alemán Friedrich Hegel a la IG, aunque no de manera intencional, es su concepción de la dialéctica.²⁴ Si bien Hegel

21. “¿Qué significa queer?”, Planned Parenthood, <https://www.plannedparenthood.org/es/temas-de-salud/para-adolescentes/orientacion-sexual/que-significa-queer> (consultado: 17 de mayo, 2021).

22. Katherine Denkinson, “Outrage as Paedophiles Rebrand Themselves as ‘Minor-Attracted Persons’ in Chilling Online Propaganda Drive,” *MailOnline*, 27 de junio, bajo “MAP and pedophiles”, <https://www.dailymail.co.uk/news/article-8466899/Paedophiles-rebrand-minor-attracted-persons-chilling-online-propaganda-drive.html> (consultado: 24 de mayo, 2020). También, Walker y Panfil abogan por presentar la “atracción” por menores como una orientación sexual más. Véase Allyson Walker y Vanessa R. Panfil, “Minor Attraction: A Queer Criminological Issue”, *Critical Criminology* 25, no. 1 (2017): 37-57.

23. “Se demuestra la importancia que ha tenido el texto de Irigaray en la trayectoria de las lecturas y aproximaciones feministas a la filosofía hegeliana”. María de los Ángeles Aldana Mendoza, “Hegel a la luz de la filosofía feminista: Una confrontación entre Luce Irigaray y Jay M. Bernstein” (Tesis de Licenciatura, Universidad de los Andes, 2013), 3. Aldana muestra como Irigaray, considerada como una de las teóricas feministas más importantes del siglo anterior, se nutre de la filosofía de Hegel. Un ejemplo más actual es el de la ya mencionada Butler, quien cuenta con minuciosas referencias a Hegel. Véase Ana de Miguel Álvarez, “La dialéctica de la Teoría Feminista: Lo que nos une, lo que nos separa, lo que nos hace avanzar”, *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, no. 63 (2014): 1999.

24. La interpretación de Hegel sobre la Antígona de Sófocles le proveyó una base histórica, real y objetiva en el desarrollo del “espíritu”; proceso que enmarca su dialéctica direccionándola la “autoconciencia del espíritu”. Barriaga se dedica a demostrar como la interpretación hegeliana de la Antígona ha inspirado a diversos estudios feministas, contando con gran valor para la construcción de esta ideología. Se destacan nombres como Patricia Mills, Luce Irigaray y Judith Butler como herederas

buscaba ofrecer una explicación histórica de la realidad, su modelo dialéctico —que postula una oposición entre tesis y antítesis, resolviéndose en una síntesis— ha sido adoptado por la IG como una herramienta para interpretar la lucha contra el statu quo. Desde esta perspectiva, la dialéctica hegeliana se convierte en una metáfora del proceso de confrontación y transformación ideológica que impulsa el movimiento.

La IG adopta y adapta la estructura dialéctica hegeliana en su análisis y oposición al patriarcado. Según su interpretación, existe un *statu quo* dominante que consideran opresivo y machista,²⁵ al que denominan “patriarcado”, el cual representaría la tesis dentro de su marco dialéctico. En contraposición, la IG se percibe a sí misma como la antítesis, desafiando y reorientando los paradigmas establecidos por dicho sistema. Como parte de esta confrontación, el movimiento dirige su lucha contra instituciones que considera pilares del patriarcado,²⁶ tales como la iglesia y la familia tradicional. Finalmente, desde su perspectiva, esta lucha conduciría a una transformación social que culminaría en una especie de futuro utópico, equivalente a la síntesis, donde predominaría su propia concepción de igualdad y progreso.²⁷

Lo expuesto en el párrafo anterior, más que describir una concepción ontológica del mundo, representa una interpretación de los fenómenos sociales que han configurado la situación actual de la sociedad. Al revi-

del uso del sistema hegeliano. Véase Misty Barriga Ramos, “La Antígona de Hegel: Consecuencias interpretativas de la crítica feminista” (Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2012), 4-111.

25. Segato explica esta situación haciendo alusión a la alegoría hegeliana del señor y su esclavo, otra alusión a la influencia de este filósofo, incluso en la comprensión que tienen de la situación actual y la construcción de la conciencia. Véase Rita Laura Segato, “Colonialidad y patriarcado moderno: expansión del frente estatal, modernización, y la vida de las mujeres”, en *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*, ed. Yuderlys Espinosa Miñoso, Diana Gómez Correal y Karina Ochoa Muñoz (Popayán: Universidad de Cauca, 2014), 78.

26. La obra de Rosario Castellanos conocida como *Lección de cocina* es un ejemplo de cómo se ha buscado resignificar las cuestiones relacionadas al género y roles sexuales. Véase Elia Saneleuterio, “La subversión de conciencia en Rosario Castellanos: Un acercamiento didáctico a ‘Lección de cocina’”, *Literatura Mexicana* 28, no. 1 (2017): 99-113.

27. Martínez anima a la mujer a ser consciente de su identidad para llegar a ser reconocida y ser parte del proceso hegeliano, ello con el objetivo de generar el cambio en la sociedad. Véase Brenda Elena Martínez Álvarez, “Hegel y la perspectiva de género: En busca de una aplicación de las categorías hegelianas para una mayor comprensión de la ‘autoconciencia’ en Rosario Castellanos” (investigación presentada en el III encuentro de escritor@s sobre disidencia sexual e identidades sexo-genéricas, Xalapa, México, 20 de octubre, 2005).

sar los estudios de género, se observa que su interés principal no radica en definir qué es el mundo, sino en analizar y describir su estructura social y las relaciones de poder que lo atraviesan. Un ejemplo de ello es la dinámica entre poder y resistencia formulada por Foucault, la cual se convierte en un marco teórico clave dentro de la IG.²⁸

Desde esta perspectiva, el orden social no es fijo ni absoluto, sino que se considera maleable y sujeto a transformación. Esta idea se alinea con el pensamiento de Simone de Beauvoir, quien plantea que “*el sujeto se hace ser a través de lo que él hace, pues antes de hacer nada es una mera existencia sin esencia, sin entidad, arrojada en el mundo*”.²⁹ En otras palabras, según esta concepción, la identidad del individuo no está determinada por una naturaleza esencial, sino que se construye y redefine constantemente en función de sus actos y experiencias dentro de un mundo en cambio permanente.

Si el mundo tuviera un diseño preestablecido o un creador que manifestara su voluntad en él, ¿sería posible concebir al “sujeto” como una “existencia sin esencia”? La noción de un orden divino implicaría que el ser humano posee un propósito y una naturaleza definida, lo que contradiría la idea de una identidad enteramente construida sin referencia a una esencia previa.

En un escenario donde no existe un diseño intrínseco ni una voluntad trascendente que confiera significado, el mundo mismo tendría que reflejar esas condiciones. Un entorno sin propósito produciría seres igualmente carentes de propósito. Si el ser humano no es más que un fragmento de materia sin esencia, entonces el mundo sería meramente un espacio físico con límites definidos, pero sin dirección ni sentido. En este marco, el universo no sería más que un vasto escenario donde, por casualidades cósmicas y reacciones químicas fortuitas, la vida emergió en un pequeño planeta que vaga sin rumbo en un rincón insignificante de una de las millones de galaxias existentes.

Epistemología

En esta sección se examinarán las presuposiciones relacionadas con el proceso de conocer desde la perspectiva de la IG, centrándose en dos preguntas fundamentales: ¿cómo se construye el conocimiento según la

28. Consúltese Michel Foucault, *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión* (Buenos Aires: Siglo XXI, 1983).

29. Teresa López Pardina, prólogo a *El segundo sexo*, por Simone de Beauvoir, *Feminismos* (Madrid: Cátedra, 2013), 9.

IG? y ¿cómo impacta esta comprensión en su concepción de la realidad?

Sandra Harding, filósofa y teórica feminista, identifica tres principales corrientes epistemológicas dentro del feminismo: el feminismo empirista, el feminismo del punto de vista y el feminismo posmoderno.³⁰ Aunque cada una presenta enfoques y énfasis distintos, todas comparten una crítica fundamental al modelo tradicional de la ciencia.

En términos generales, estas corrientes suelen ser consideradas “anticientíficas” en el sentido de que cuestionan el realismo científico y rechazan la noción de una verdad objetiva universal. En su lugar, proponen un enfoque constructivista del conocimiento, destacando el papel de los factores sociales, políticos y culturales en su producción y validación. Esto conduce a una postura relativista y escéptica frente a la idea de una verdad única, promoviendo la existencia de múltiples formas legítimas de conocer y comprender el mundo.³¹

La perspectiva epistemológica de la IG podría derivar, en parte, de la profunda influencia de Sigmund Freud en su desarrollo. A pesar de ciertas discrepancias conceptuales, el psicoanálisis ha sido reconocido como uno de los pilares del movimiento feminista.³²

El psicoanalista Álvaro Zas destaca que uno de los mayores aportes de esta teoría radica en desmontar la concepción biologicista de la identidad de género y la sexualidad.³³ Freud, en su época, planteó que la sexualidad no era un rasgo biológicamente determinado, sino el resultado de un desarrollo psíquico infantil denominado “fase pregenital”.³⁴ Esta idea tras-

30. (1) *Feminismo empírico*, que considera a ese tipo de investigación necesaria, pero evita lo que considera “androcéntrico” de la misma. (2) *Feminismo de punto de vista*, propone que la mujer tiene un privilegio epistémico. (3) *Feminismo posmoderno*, que hereda muchas cosas de las anteriores, pero llega a considerar a las ciencias como mera narrativa. Véase Sandra Harding, *The Science Question in Feminism* (Ithaca, NY: Cornell University Press, 1986), 24-29.

31. Teresa Maldonado Barahona, “Ciencia, religión y feminismo”, *Isegoría*, no. 45 (2011): 685-688.

32. Véase Juliet Mitchell, *Psychoanalysis and Feminism: A Radical Reassessment of Freudian Psychoanalysis* (New York, NY: Basic Books, 2000). Nancy J. Chodorow, *Femininities, Masculinities, Sexualities: Freud and Beyond* (Lexington, KY: The University Press of Kentucky, 1994). Jane Gallop, *Feminism and Psychoanalysis: The Daughter's Seduction* (London: Macmillan Press, reimp., 1983).

33. Televisión Nacional Uruguay, “Género y sexualidad desde el psicoanálisis”, Portal TNU, <http://www.portaltnu.com.uy/video.php?vid=1775> (consultado 11 de noviembre, 2020).

34. Ana Marcela Villalobos Guevara, “Desarrollo psicosexual”, *Adolescencia y Salud* 1, no. 1(1999). https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-41851999000100011 (consultado: 12 de noviembre, 2020).

ladó la comprensión de la sexualidad del ámbito biológico al psicológico, estableciendo un precedente crucial para los estudios de género.³⁵

Desde la perspectiva de la IG, este planteamiento freudiano sentó las bases de lo que hoy se conoce como “identidad de género”³⁶ y proporcionó un punto de partida para cuestionar las identidades rígidas. Así, el enfoque psicoanalítico es visto como una herramienta clave para desafiar los esquemas normativos que, según esta visión, restringen la experiencia humana.³⁷

Además de Freud, Michel Foucault ha ejercido una gran influencia en la ideología de género a través de su análisis de las relaciones de poder y su impacto en la construcción de la identidad y la sexualidad. Su estudio sobre cómo las instituciones y normas sociales moldean y regulan el comportamiento humano ha sido fundamental para comprender la formación y el mantenimiento de las jerarquías de género.

Una de sus contribuciones más importantes a la ideología de género es el concepto de “biopoder”, que hace referencia al uso del poder estatal y social para regular y controlar los cuerpos de los individuos mediante normas biológicas y sociales. Este concepto está estrechamente relacionado con la construcción y perpetuación de las ideas tradicionales de género, así como con las normativas que regulan la sexualidad.³⁸

El pensamiento de Foucault refuerza la perspectiva constructivista del género al argumentar que las categorías de identidad y sexualidad no son realidades estáticas o naturales, sino productos históricos y discursivos sujetos a transformación. Su enfoque ha servido como base teórica para las corrientes feministas y de estudios de género que cuestionan la concepción esencialista del género y abogan por su comprensión como una construcción social en constante cambio.

Esta perspectiva epistemológica tiene repercusiones concretas en la realidad, particularmente en dos aspectos fundamentales. En primer lugar, tiende a reducir la moralidad a un mero sistema de represión de la sexualidad.³⁹ Aunque esta visión es común en ciertos discursos críticos,

35. Juliet Mitchell, *Psychoanalysis and Feminism*, 51.

36. Nancy J. Chodorow, *Femininities, Masculinities, Sexualities*, 6.

37. “Tanto el psicoanálisis como el feminismo pueden verse como esfuerzos por cuestionar una identidad rígida que encoge y ata”. Jane Gallop, *Feminism and Psychoanalysis*, vii.

38. Véase Michel Foucault, *Microfísica del poder* (Madrid: Las Ediciones de La Piqueta, 1980); ídem., *Tecnologías del yo* (Barcelona: Paidós, 1996); ídem., *Arqueología del saber* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2002).

39. “The family and entire system of education operate together to impose sexual repression by all means”. Wilhelm Reich, “The Imposition of Sexual Morality”,

puede resultar excesivamente simplista y reduccionista, ya que no considera la diversidad de perspectivas éticas y morales presentes en distintas culturas y contextos.

Además, esta interpretación puede desestimar el papel positivo que la moral desempeña en la promoción del bienestar individual y social. Al centrarse exclusivamente en su dimensión restrictiva, deja de lado su función en la consolidación de valores como la empatía, la justicia y el respeto mutuo, los cuales contribuyen a la cohesión y el desarrollo de las sociedades.

En segundo lugar, esta postura tiende a fragmentar la identidad sexual, concibiéndola como un espectro amplio en lugar de una categoría fija y unidimensional. Elaine Féliz analiza esta fragmentación a través de diversas categorías, lo que refuerza la idea de que la identidad sexual es fluida y compleja.

Este enfoque enfatiza la importancia de reconocer la diversidad de experiencias y expresiones sexuales, así como la necesidad de evitar la imposición de categorías normativas y restrictivas que puedan limitar la libertad y autenticidad de las personas en su autoexpresión. La fragmentación mencionada se puede evidenciar en la siguiente categorización:

Categoría	Definición
Sexo biológico	Hace referencia a las características anatómicas, fisiológicas y genéticas que diferencian a los individuos en términos de órganos reproductivos, cromosomas sexuales y otras características sexuales primarias y secundarias. ⁴⁰
Identidad sexual	Es la vivencia interna y subjetiva del género con la que una persona se identifica, la cual puede o no coincidir con el sexo biológico asignado al nacer. Esta identidad influye en la manera en que una persona se percibe a sí misma y en cómo se expresa ante los demás.

en *Sex-Pol: Essays 1929-1934*, ed. Lee Baxandall, trad. Anna Bostock, Tom Dubose y Lee Baxandall (New York, NY: Random House, 1972), 94.

40. Se consideran que las características sexuales secundarias son aquellos rasgos físicos que se desarrollan durante la pubertad y que no están directamente relacionados con la reproducción, pero que ayudan a diferenciar entre los géneros. Estas incluyen el vello facial y corporal, el ensanchamiento de las caderas en las mujeres, el crecimiento de las mamas, la voz más grave en los hombres, entre otros. *Ibíd.*

Categoría	Definición
Orientación sexual	Se refiere al patrón de atracción emocional, afectiva o sexual que una persona siente hacia otras. Puede incluir atracción hacia personas del mismo género (homosexualidad), del género opuesto (heterosexualidad), de ambos géneros (bisexualidad) y otras orientaciones diversas. ⁴¹

Metafísica⁴²

En esta sección se analizarán las presuposiciones relacionadas con la articulación de la realidad en su totalidad, respondiendo a la pregunta: ¿Cómo se articula la realidad según la Ideología de Género (IG)?

Es importante señalar que la metafísica integra y unifica tanto la ontología como la epistemología, abordadas en secciones anteriores. En este sentido, la IG asume una concepción particular de la realidad que está profundamente influenciada por el constructivismo social y la deconstrucción de categorías tradicionales.

Para comprender cómo se articula la realidad en este sistema, es fundamental analizar la presuposición metafísica que sustenta su estructura. Esta presuposición puede desglosarse en dos elementos clave:⁴³

(1) El agente articulador: Se refiere a la instancia que proporciona cohesión y unidad al sistema ideológico. En el caso de la IG, este agente suele manifestarse a través del discurso sociopolítico y académico que legitima y reinterpreta las categorías de identidad, género y sexualidad.

(2) La acción articuladora: Es la función mediante la cual el agente articulador genera la cohesión del sistema. En el caso de la IG, esta acción se desarrolla a través de la reinterpretación y resignificación de

41. *Rexpuestas*, “Diferencia entre sexo biológico, orientación sexual e identidad sexual”, episodio 574, CDN (originalmente al aire el 31 de marzo, 2017).

42. Es necesario aclarar que el uso de este término no hace referencia a lo que su etimología expresa (más allá de lo físico), sino a lo que Canale entiende cómo la matriz mental que articula e integra la realidad conocida como un todo. Véase Fernando Canale, *Elementos básicos de la teología cristiana*, trad. Margarita Biaggi de Wainz (Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina: Editorial Universidad Adventista del Plata, 200), 215-219. En otras palabras, *metafísica* aquí se refiere a la forma en la que se entiende la articulación de las partes de la realidad en un todo.

43. Para profundizar en estos conceptos, véase Roy E. Graf, *The Principle of Articulation in Adventist Theology: An Evaluation of Current Interpretation and a Proposal*, Adventist Theological Society Dissertation Series 11 (Berrien Springs, MI: Adventist Theological Society Publications, 2019), 1-59. Graf expone estos conceptos con sesudas referencias a Kant, Heidegger, Canale y Kerbs, entre otros.

los conceptos tradicionales, desafiando estructuras establecidas como la familia, la biología y la moral normativa.

Desde esta perspectiva, la IG concibe la realidad como un constructo dinámico, moldeado por el lenguaje, el poder y las relaciones sociales, en lugar de una estructura preexistente con una esencia fija. Esta visión impacta no solo en la manera en que se comprende la identidad y el género, sino también en la forma en que se percibe el mundo y las categorías fundamentales de la existencia.

Dentro del sistema ideológico de la IG, el enfoque existencialista desempeña un papel crucial al servir como una lente para examinar las estructuras de poder y las construcciones sociales que influyen en la experiencia humana, especialmente en lo que respecta al género.⁴⁴ Esta influencia existencialista, transmitida principalmente por Simone de Beauvoir y su relación con Jean-Paul Sartre, aporta una perspectiva crítica que cuestiona las normas y roles tradicionales de género. Ambos filósofos promovieron la idea de que las personas tienen la capacidad de construir su propia identidad y significado en un mundo donde las estructuras sociales pueden restringir su libertad y autenticidad.⁴⁵ A continuación, se presenta un cuadro comparativo que analiza las frases que exponen la cercanía entre los planteamientos y concepciones de ambos pensadores:

Autor	Frase
Jean-Paul Sartre	“La existencia precede a la esencia” ⁴⁶

44. “El ‘existencialismo’ puede definirse como la teoría filosófica que sostiene que más allá de un conjunto de categorías gobernadas por la norma de autenticidad, es necesario comprender la existencia humana [...] En su corazón se encuentra su carácter de protesta ante la filosofía académica, su sensibilidad antisistema y huida de la jaula de hierro de la razón”. *Stanford Encyclopedia of Philosophy*, s.v. “Existentialism”, <https://plato.stanford.edu/entries/existentialism/> (consultado: 20 de setiembre, 2020).

45. Por ejemplo, se plantea que la obra más conocida de Beauvoir, *El segundo sexo*, está construida sobre los presupuestos de la ética existencialista. Véase Jennifer García Aguilar, “Existencialismo y feminismo en la obra filosófica de Simone de Beauvoir” (Tesis Doctoral: Universidad de Valencia, 2015), 30. Pero más que suscribirse al pensamiento sartriano, ella logra hacer su propia contribución a la filosofía existencial. Véase Joseph Mahon, “El feminismo existencialista de Simone de Beauvoir: Una defensa”, *Versiones 2*, no. 10 (2016):197. Beauvoir llega a defender el existencialismo sobre el solipsismo, argumentando que lo que llega a definir al individuo es su relación con el mundo y otros. Véase Ursula Tidd, *Simone de Beauvoir: Gender and Testimony* (Cambridge, United Kingdom: Cambridge University Press, 2004), 29.

46. J. P. Sartre, *El Ser y la Nada*, trad. Juan Valmar (Buenos Aires: Editorial

Autor	Frase
Simone de Beauvoir	“No se nace mujer, se llega a serlo” ⁴⁷

La correlación entre las frases de Sartre y Beauvoir es evidente. Sartre emplea esta expresión para ilustrar que el ser humano primero existe, se descubre a sí mismo, emerge en el mundo y, finalmente, se define a través de sus acciones.⁴⁸ Por su parte, Beauvoir retoma la misma idea para cuestionar el rol asignado a la mujer en su época.⁴⁹ Según ella, la concepción de la feminidad estaba impuesta por la sociedad, restringiendo la libertad del individuo—ya fuera hombre o mujer—para auto-definirse. No obstante, su crítica también abre la posibilidad de que cada persona pueda forjar su propia identidad, liberándose de las limitaciones impuestas por las normas sociales.

Agente articulador

Desde que ontológicamente se eliminó la posibilidad de la participación activa de Dios, se consideró a la teoría macroevolutiva como una alternativa, pues esta última se ha erigido como la “metanarrativa” que diversas ciencias, como la biología y la geología, emplean para explicar distintas facetas de la realidad.⁵⁰ Sin embargo, la IG ha rechazado tanto un empirismo estricto como cualquier planteamiento que, de antemano, defina la esencia humana. Aunque ha concebido a la humanidad como un colectivo, la IG ha criticado vehementemente los diferentes constructos sociales y culturales, lo que descarta la posibilidad de que un colectivo articule la realidad.

Argumentando sobre la ética existencial de Beauvoir, Judith Butler afirma lo siguiente:

La teoría feminista ha tratado de comprender el modo en que las estructuras políticas y culturales sistémicas o dominantes se promulgan y

Losada, 1980), 27. Originalmente del francés “L’existence précède l’essence”.

47. Simone de Beauvoir, *The Second Sex*, trad. H. M. Parshley (Londres: Jonathan Cape, 1956), 273. Originalmente del francés “on ne naît pas femme: on le devient”.

48. Lourdes Gordillo Álvarez-Valdés, “Sartre: La conciencia como libertad infinita”, *Tópicos*, no. 37 (2009): 9-29.

49. Véase Ana Ruiz Martínez, “‘No se nace mujer: se llega a serlo’. Sexo, género y sujeto en Simone de Beauvoir” (Tesis de Licenciatura, Universitat Pompeu Fabra, 2019).

50. Fernando Canale, *Creación, evolución y teología: Una introducción a los métodos científico y teológico*, ed. Noely Stocco, 2da ed. (Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2014), 51-78.

reproducen a través de actos y prácticas individuales, y cómo el análisis de situaciones aparentemente personales se aclara al situar las cuestiones en un contexto cultural más amplio y compartido.⁵¹

Esto otorga un papel central a la persona, no como un sustantivo genérico, sino como una referencia al individuo en sí mismo, quien se convierte en el agente articulador de su propia identidad y significado en el mundo. Es importante destacar que la “persona” no está separada de su contexto sociocultural. Como explica Butler, el individuo no puede escapar de su entorno, del mismo modo que un actor no puede apartarse del escenario, de los términos de la representación o del guion. Esto se debe a que el individuo no existe con independencia de las convenciones culturales.⁵²

Esto lleva a una conclusión paradójica: en lugar de articular la realidad, la desarticula. Si el ser humano, como individuo, tiene la libertad de otorgar sentido a su propia realidad, ello solo sería posible si no existiera una realidad objetiva que pudiera ser articulada. En otras palabras, si no hay una realidad establecida, cada individuo tendría la libertad de construir o imaginar la suya propia, haciendo de la realidad —si es que se puede hablar de alguna— algo diverso y fluctuante según la perspectiva de cada sujeto, desarticulándola por completo. En consecuencia, dado que la realidad queda fragmentada por la subjetividad individual, podría

51. Judith Butler, “Performative Acts and Gender Constitution: An Essay in Phenomenology and Feminist Theory”, *Theatre Journal* 40, no. 4 (1988): 522. Aquí y en otras partes de este estudio se hace referencias a teóricas feministas contemporáneas. Como se aclaró al inicio, los estudios de género engloban también a los estudios feministas contemporáneos. Sin embargo, no es el deseo de este autor ignorar la extensa historia de este movimiento reduciéndola a ciertos matices peyorativos que podría tener hoy. Se suele hablar de las olas del feminismo, cada una con características propias a su época, siendo las más controversiales las últimas. Sin embargo, se discute aún si es que hay tres o cuatro olas de este movimiento. Esto escapa a los límites de este estudio, por lo que se recomienda consultar a Carmen Garrido-Rodríguez, “Repensando las olas del Feminismo. Una aproximación teórica a la metáfora de las ‘olas’”, *Investigaciones Feministas* 12, no. 2 (2021): 483-492; Nani Aguilar Barriga, “Una aproximación teórica a las olas del feminismo: la cuarta ola”, *Revista Multidisciplinar de Estudios de Género* 5, no. 2 (2020):121-146; Haradhan Mohajan, “Four Waves of Feminism: A Blessing for Global Humanity”, *Studies in Social Science & Humanities* 1, no. 2 (2022): 1-8. Stacy Gillis, Gillian Howie y Rebecca Munford, eds., *Third wave feminism* (New York: Palgrave Macmillan, 2004).

52. *Ibid.*, 526. Esto aparentemente parece indicar que es la cultura y la sociedad lo que termina por imponer el rol de los individuos. Pero como la misma autora menciona, esos papeles pueden representarse de varias maneras y la obra de teatro necesita tanto del texto como de la interpretación.

ser más preciso hablar de una verdad personal, dependiente del sujeto que la genera.

Esto puede evidenciarse, por ejemplo, en el concepto de fluidez de género, definido como “la idea de que existen orientaciones sexuales más allá de heterosexuales, bisexuales u homosexuales, y pueden cambiar a lo largo de la vida de una persona”.⁵³ Este concepto no solo reconoce la existencia de estas categorías, sino que también plantea que el individuo puede transitar a lo largo de un amplio espectro de posibilidades sexuales, desafiando así los patrones binarios tradicionales.⁵⁴

Acción articuladora

Cuando Beauvoir plantea que la definición de mujer es un constructo social, no está instando a las personas a descubrir una esencia verdadera detrás de las normas sociales. Esta perspectiva se relaciona con la idea de Butler, expuesta anteriormente, según la cual la identidad individual es esencialmente una performance. Esto implica que la identidad y la esencia no son entidades fijas, sino construcciones que emergen y se expresan a través de la interacción con el entorno sociocultural. Por lo tanto, dentro de la IG, la búsqueda individual de definir la propia esencia o encontrar un sentido de identidad no puede considerarse la acción articuladora principal, ya que la identidad es fluida y se configura en relación con las normas y convenciones culturales.

En sus escritos, Beauvoir defiende con vehemencia el desarrollo del proyecto individual de vida, rechazando cualquier obstáculo que pueda impedir este proceso.⁵⁵ En una comparación controvertida, equipara al feto con un parásito que depende del cuerpo de la mujer y la explota constantemente.⁵⁶ Asimismo, su concepción del matrimonio lo presenta como una institución que encierra a la mujer en una opresión constante, restringiendo su capacidad de autodeterminación.⁵⁷

53. Jessica Klein, “Género fluido: ‘Ahora sé quién soy’”, BBC, <https://www.bbc.com/mundo/vert-cap-63008804#:~:text=E1%20origen%20de%20la%20fluidez,la%20vida%20de%20una%20persona> (consultado: 31 de julio, 2024).

54. Para más información se puede consultar Sarah Parker, “Gender Fluidity”, en *Ethical Ripples of Creativity and Innovation*, ed. Seana Moran (London: Macmillan, 2016), 165-173.

55. Véase la parte VII de su libro, titulada “Hacia la liberación”, donde expresa sus ideales para concebir a la “mujer independiente”. Beauvoir, 641-671.

56. *Ibíd.*, 467-504.

57. *Ibíd.*, 415-466. Para evitar la parcialidad, es necesario aclarar que Beauvoir hace estas afirmaciones en el contexto de su época. Pero, también muchos de sus planteamientos presentan situación que, sin mayor dificultad, podrían describir la situación actual.

A partir de estos planteamientos, se podría argumentar que la acción articuladora dentro de la IG se manifiesta a través del ejercicio activo de la voluntad individual para definir y perseguir sus propias metas y significados en la vida, desafiando las estructuras y normas sociales que buscan restringir su libertad y autonomía. Sin embargo, esto opera únicamente a nivel individual, lo que implica la inexistencia de una realidad objetiva que pueda ser articulada colectivamente. En su lugar, debido a esta desarticulación, la acción articuladora se orienta hacia la construcción de una verdad individual, permitiendo la coexistencia de una diversidad de cosmovisiones en el mundo.

Contraste con la postura bíblica

El objetivo de esta sección, y punto culminante de esta investigación, es determinar el grado de afinidad entre las presuposiciones macrohermenéuticas de la IG y el mensaje bíblico. Para ello, es imprescindible realizar primero una comparación entre ambas posturas. A diferencia de lo que algunos podrían argumentar, diversos estudiosos han identificado en la Biblia una “perfecta cadena de verdades”⁵⁸ que armoniza un sistema de creencias coherente dentro de sus escritos. Por lo tanto, es razonable suponer que la Biblia posee sus propias presuposiciones macrohermenéuticas.

No existe un consenso absoluto sobre la conceptualización de estos aspectos.⁵⁹ Aunque existen posturas ampliamente aceptadas respecto a la ontología de Dios y del ser humano, el debate sigue abierto, especialmente en lo que concierne a la metafísica bíblica, que en el ámbito teológico suele denominarse “principio articulador”. Por esta razón, abordar en detalle las presuposiciones filosóficas de la Biblia excedería los límites de esta investigación.

A pesar de lo expuesto en el párrafo anterior, sigue siendo necesario comparar las presuposiciones filosóficas de la IG y la Biblia. Por ello, en el contexto de esta investigación, nos basaremos en las propuestas de

58. Alberto Timm, *El santuario y el mensaje de los tres ángeles Factores integradores en el desarrollo de las doctrinas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*, ed. Samuel Huamán, trad. Joel B. Leiva (Lima: Editorial Imprenta Unión, 2004). Timm presenta a lo largo de su obra nombres como José Bates, Urías Smith, Elena y Jaime White.

59. Ni siquiera dentro de círculos adventistas. Véase, Richard Davidson, *Volviendo a los orígenes: Gén 1-3 y el centro teológico de las Escrituras*, en *Volviendo a los orígenes: Entendiendo el Pentateuco*, ed. Merling Alomía et al. (Lima: Editorial Imprenta Unión, 2006), 3-5. En esta sección Davidson enumera 33 diferentes propuestas para “centros teológicos”.

Graf y Kerbs.⁶⁰ La comparación se presentará en un cuadro, por lo que es importante señalar que este no refleja en su totalidad el desarrollo teórico de estos autores, sino que expone únicamente aspectos generales que faciliten la comparación:

Presuposiciones macrohermenéuticas		Ideología de género	Biblia
Ontología	Dios	Inexistente o ausente	Existente, trascendente y sin las limitaciones de sus criaturas
	El ser humano	Un ser sin esencia fija, definido por su <i>performance</i>	Creado a imagen de Dios pero deteriorado por el pecado
	El mundo	Un lugar meramente físico sin propósito alguno	Creado por Dios pero deteriorado por el pecado
Epistemología		Constructivista, relativista y escéptica	Desarrollo del conocimiento temporal y progresivo ⁶¹
Metafísica	Agente articulador	El individuo, al autodefinirse, desarticula una realidad objetiva	Cristo, mediador entre Dios y el mundo
	Acción articuladora	El ejercicio de la voluntad del sujeto articulando su verdad individual	Acciones salvíficas según el patrón estructural del santuario

Las diferencias entre ambas posturas no solo son evidentes, sino abismales. La comprensión ontológica de Dios marcó una bifurcación irreconciliable entre ellas. A medida que en este trabajo se fueron desarrollando y proponiendo las demás presuposiciones, ambos enfoques se distanciaron aún más. En el ámbito de la metafísica, mientras

60. Véase Graf, *The Pinciple of Articulation in Adventist Theology*, 249-327. Kerbs, 567-671.

61. A modo de aclaración, lo que vendría a ser progresivo es la comprensión de las verdades bíblicas (iluminación), no las verdades bíblicas en sí mismas (revelación). Esto después de que el Canon se cerrara.

que desde la perspectiva bíblica la realidad puede entenderse como un todo armonizado, en la ideología de género la desarticulación de la realidad—derivada de la multiplicidad de “verdades” individuales—hace que el concepto de una realidad objetiva se vuelva esquivo. Incluso, dentro de la IG, el intento de articular una realidad común podría considerarse problemático, pues implicaría una restricción a la libertad del individuo para construir su propia verdad, lo que también limitaría la diversidad que se busca promover. Por lo tanto, es posible concluir que la relación entre la cosmovisión bíblica y la IG es de un claro contraste antagónico.

Consecuencias lógicas de la alineación a alguna de ambas posturas

Las diferencias entre la Biblia y la IG no se limitan a planteamientos aislados, sino que abarcan sus concepciones filosóficas fundamentales sobre la realidad. La brecha entre ambas posturas es demasiado amplia como para ser conciliada. Por esta razón, los paradigmas de la IG sobre la sexualidad y sus expresiones no pueden integrarse con la fe cristiana sin comprometer la coherencia bíblica.

Este movimiento ejerce una gran influencia y resulta atractivo en la sociedad posmoderna; sin embargo, alinearse con la IG conlleva diversos riesgos. Como se mencionó anteriormente, un cristiano que participe en movimientos afines a la IG no sería coherente con el mensaje bíblico. Asimismo, intentar unificar la IG y la Biblia alteraría doctrinas y creencias fundamentales de las Escrituras, incluso las más tradicionales. A la luz de lo expuesto, no es irracional afirmar lo siguiente: si el cristianismo incorpora los planteamientos de la IG en su sistema de creencias, terminará perdiendo su identidad y convirtiéndose en cualquier cosa, excepto cristianismo bíblico.

Hoy en día, no es raro escuchar que algunas comunidades cristianas intentan conciliar la IG con la Biblia; sin embargo, esto traiciona los fundamentos de la fe cristiana. Un ejemplo de esto es *The Queen James Bible*, también conocida como la “Biblia gay”, la cual ha sido editada para hacer las Escrituras más aceptables para la comunidad LGTB.⁶² En otras palabras, las Escrituras son modificadas para adaptarlas a una ideología que, desde sus presuposiciones más básicas, las contradice.

62. Zekavica, Radomir, “The relationship between Christianity and homosexuality from the perspective of The Queen James Bible: Ideological or scientific correctly?”, *Sociološki pregled* 50, no. 2 (2016): 229-246.

Este es solo un ejemplo de cómo intentar unir posturas con presuposiciones contradictorias inevitablemente conduce a tergiversar una de ellas. Dado que ambas posturas parten de bases diferentes, conciliarlas requeriría necesariamente distorsionar al menos una de ellas.

Conclusión

Al inicio de este estudio, se adoptó una aproximación peculiar a la IG, centrada en el análisis de sus presuposiciones. El análisis de la ontología, epistemología y metafísica de la IG evidenció una marcada distancia con respecto a la visión bíblica, sin hallar indicios de una posible armonización. A partir de este resultado, se concluye que cualquier intento de unificar ambas posturas inevitablemente traicionaría a una de ellas.

Por lo tanto, adoptar los planteamientos de la IG no sería una decisión intrascendente para el cristiano, sino que afectaría el nivel más básico de su pensamiento y, en consecuencia, su cosmovisión y todos los elementos que dependen de esta base, como las creencias, doctrinas y prácticas. Del mismo modo que un fruto depende, en última instancia, de las raíces del árbol más que de sus ramas o tronco, la teología y praxis del cristiano se fundamentan en las presuposiciones macrohermenéuticas que, consciente o inconscientemente, sustentan su pensamiento.

Lo expuesto anteriormente no implica que el cristianismo rechace la “igualdad”, la “inclusión” o el “progreso”, valores promovidos por la IG. Lo que se pretende señalar es que, debido a sus presuposiciones macrohermenéuticas tan distintas, la Biblia maneja conceptos diferentes para estos términos, ya que sus significados dependen de las bases en las que se sustentan.

Determinar las concepciones bíblicas de la “igualdad”, la “inclusión” o el “progreso” corresponde a otro estudio. Sin embargo, dadas las presuposiciones bíblicas, sería ingenuo suponer que coincidirían con las de la IG. Tampoco se sostiene que todos los planteamientos de la IG sean erróneos, pues algunos aspectos podrían ser rescatables.

No obstante, si el cristianismo considera que posee la “Palabra profética más segura” (1 P 1:19), ¿por qué debería buscar principios de vida en otras fuentes? Finalmente, se sugiere desarrollar estudios e investigaciones en diversas disciplinas (psicología, sociología, antropología, etc.) sobre estos temas, pero desde presuposiciones bíblicas en torno a la sexualidad, lo cual podría contribuir al fortalecimiento de la postura bíblica.

Samuel E. Ricra
samuelricra@upeu.edu.pe
Misión del Lago Titicaca
Unión Peruana del Sur

Recibido: 17 de marzo de 2023
Aceptado: 20 de febrero de 2024